



## Realizan cirugías complejas para tratar la incontinencia urinaria refractaria en tres mujeres

C. B. PONTEVEDRA / LA VOZ

Tres operaciones de alta complejidad en otras tantas pacientes con incontinencia urinaria refractaria. Se trata de una patología que persiste después de aplicar tratamientos convencionales como cambios en el estilo de vida, ejercicios de suelo pélvico y fármacos. Son las intervenciones quirúrgicas que acaba de llevar a cabo el Complejo Hospitalario Universitario de Pontevedra (CHOP). Explica el doctor Borja López, responsable de la unidad de urología funcional, urodinamia y suelo pélvico del servicio de urología, que el objetivo de estas cirugías «é axudar ás pacientes a superar unha incontinencia de esforzo que condiciona de maneira moi significativa a súa vida social, persoal e laboral».

Explican desde el CHOP que para ello contaron con la colaboración de la doctora Raquel González, jefa de sección de urología funcional del Hospital Universitario Fundación Jiménez Díaz, perteneciente al Grupo Quironsalud. En dos de

las operaciones se implantó un cabestrillo regulable mediante un dispositivo ajustable tipo Reemex. En la tercera cirugía se procedió a la reparación de una fistula uretrovaginal con uretroplastia de refuerzo de fascia de Halban.

Exponen los facultativos que se trata de cirugías excepcionales tanto por su complejidad como por la rareza de las complicaciones que presentan las pacientes. Dice Raquel González que en ocasiones hay que diseñar soluciones casi a medida, por lo que esta técnica, que no es habitual, se viene desarrollando con buenos resultados desde hace más de seis años. Las tres pacientes recibieron el alta hospitalaria tras una evolución posoperatoria satisfactoria. Cada cirugía tuvo una duración de dos horas y en ellas también participaron dos especialistas en ginecología, además de expertas en suelo pélvico de los complejos hospitalarios de Ourense y Santiago como son las doctoras Elba Carballo y Laura Sebio.